

Migración y transnacionalización religiosa: estudios de caso en las comunidades shik en Madrid y en la Ciudad de México

Greta Alvarado Lugo¹

RESUMEN

La religión sikh es originaria del noroeste de India. Sin embargo, debido a diversos factores históricos han sido una comunidad migrante. Esto ha incentivado una propagación del sikhismo en nuevos espacios geográficos y culturales. El objetivo general de este capítulo es conocer los mecanismos de inserción social que han configurado los sikhs indios asentados en Madrid y en la ciudad de México. Mediante trabajo de campo en Madrid, Ciudad de México y Punjab; así como entrevistas semiestructuradas y estudios de caso, se analizarán las motivaciones, las rutas migratorias, las divergencias y convergencias entre ambas comunidades. Veremos como cada grupo ha generado diversas estrategias para insertarse en la cultura receptora. Los sikhs en Madrid se caracterizan por ser una agrupación conformada por migrantes indios y sus familias; por lo que organizan sus celebraciones de forma interna. Mientras que en México, conviven mexicanos conversos o adeptos al Sikh Dharma con los sikhs indios. Ambos se han interesado por dar a conocer su religión mediante eventos en la vía pública o en la Embajada de India, como una estrategia de visibilización e integración en la sociedad receptora.

Palabras-chave: México, Madrid, migración, religión, sikh, Sikh Dharma

1 Máster Oficial en Historia de Estudios Avanzados del Arte, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, España, El Colegio de San Luis, A.C. (México), correo electrónico: gretaalv@ucm.es

Migration and religious transnationalization: case studies in the Sikh communities in Madrid and Mexico City

ABSTRACT

The Sikh religion originates from northwestern India. However, due to various historical factors they have been a migrant community. This has encouraged a spread of Sikhism in new geographical and cultural spaces. The general objective of this chapter is to know the mechanisms of social insertion that the Indian Sikhs settled in Madrid and Mexico City have configured. Through fieldwork in Madrid, Mexico City and Punjab; as well as semi-structured interviews and case studies, the motivations, migratory routes, divergences and convergences between both communities will be analyzed. We will see how each group has generated various strategies to insert themselves into the receiving culture. The Sikhs in Madrid are characterized by being a group made up of Indian migrants and their families; so they organize their celebrations internally. While in Mexico, Mexican converts or followers of the Sikh Dharma coexist with the Indian Sikhs. Both have been interested in making their religion known through events on public roads or at the Indian Embassy, as a visibility and integration strategy in the receiving society.

Keywords: Mexico, Madrid, migration, religion, Sikh, Sikh Dharma.

Introducción

La religión sikh se originó en el siglo XV en la región del Punjab, en el noroeste de India. Se considera como su fundador a Gurú Nanak, ya que a partir de 1499, fue quien empezó a predicar la conciliación entre diversas religiones, como el hinduismo y el islam. Así como la crítica hacia varios aspectos que estaban instituidos por estas religiones, pero que denigraban la vida humana². A partir de él, le precedieron nueve gurús (guías espirituales). En el siglo XVIII, Gobind Singh (el último gurú) decidió que ya no existiría un líder representante de los sikhs. Por lo que los conocimientos de los gurús quedaron compilados en un libro que recibe el nombre de *Gurú Granth Sahib*, el cual es tratado como un monarca.

El libro tiene una sala para descansar, en la madrugada se le levanta, se le arroja, se le lleva a un espacio donde se recitan los versos y en la noche se le vuelve a colocar en su recámara. Así este texto quedó como el único

2 El sistema de castas, el sati (la obligación de las viudas a lanzarse a la pira funeraria de su marido), o el matrimonio infantil, por mencionar algunas.

gurú. Los sikhs son una religión monoteísta, creen en un dios que se encuentra en todas las personas y en todas las cosas, llamado *Akāl Purakh* (la realidad última). La doctrina del sikhismo se basa en tres principios: *seva*, el servicio desinteresado a los demás; *langar*, la comida comunal y *sangat*, congregación y pertenencia. Los sikhs presentan cinco elementos externos, llamados “cinco k’s”, ya que en lengua punjabí estas obligaciones comienzan con la letra “k”: 1. *kes*, el cabello sin cortar que debe de protegerse con un turbante (tampoco cortan su barba), 2. *khanga*, el peine que lo sujeta, 3. *kara*, la pulsera de acero que recuerda las armaduras, 4. *kirpan*, un puñal para defender al débil y 5. *kachda*, un calzón corto, necesario para montar a caballo, distintivo de los guerreros. La doctrina de los sikhs se podría sintetizar en los versos del *Gurú Granth Sahib* (el libro sagrado) y en el código de conducta denominado *Sikh Rehat Maryada*.

Los sikhs han sido una comunidad migrante desde el siglo XIX. Sin embargo, identificó dos sucesos históricos que inciden directamente en las migraciones del siglo XX a Madrid y hacia la Ciudad de México. Uno de ellos es la Partición que se llevó a cabo con la Independencia de India de 1947, pues se cedió un territorio exclusivo para musulmanes ubicado al noroeste, en Pakistán, lo que generó un flujo migratorio de los hindús hacia territorio indio y los musulmanes hacia su nuevo país. El segundo en 1984, cuando los sikhs trataron de luchar por la autonomía del Punjab, lo que desembocó en la *Operación Blue Star*, evento en el que Indira Gandhi atacó al Harmandir Sahib (templo de peregrinación para los sikhs en Amritsar, Punjab) para controlar los intentos de independencia. Aunado a esto, meses después se presentaron varios ataques hacia los sikhs como “represalia” por el asesinato de Indira Gandhi el 31 de octubre de 1984, a manos de dos de sus guardaespaldas sikhs. También existen causas económicas, como la desigualdad en la repartición de tierras agrícolas en el Punjab, área fértil que ha sido destinada a la siembra de trigo, algodón y mostaza por estar rodeada entre cinco ríos. Los factores antes mencionados han sido los detonantes para que los sikhs deban buscar oportunidades de trabajo en diversos países y con ello se disemine esta religión en nuevos espacios culturales. Los fenómenos migratorios están vinculados al proceso de la transnacionalización, el cual es “una nueva perspectiva” (Portes, 2003: 874) que hace referencia a una dimensión política, ideológica y cultural que constituye el complemento o el reverso de la mundialización económica

estudios de caso en comunidades shik en Madrid y en la Ciudad de México y tecnológica.

Como señala Csordas, la migración es uno de los medios a través del cual se produce una globalización de la religión (2009: 262). Este autor considera al mundo como una red neuronal, donde las manifestaciones religiosas pueden surgir de cualquier nodo y son libres de seleccionar la dirección hacia la cual dirigirse. Los canales son multidireccionales, ya que los fenómenos religiosos se esparcen como “semillas de diente de león en el imaginario cultural” (*ibid.*: 260). Además, identifica dos características que deben reunir los fenómenos religiosos para propagarse en el espacio geográfico y cultural: 1) una práctica portátil, es decir, hay un mayor éxito en la difusión de prácticas que requieren pocos conocimientos especializados, equipamiento ritual y familiaridad con las especificidades de la tradición cultural de origen y, 2) un mensaje transportable, que implica la capacidad de plasticidad y generalizabilidad del mensaje. Lo que permite que se transforme y adapte a nuevos contextos, manteniéndose actualizado, sin descaracterizarse como tradición (*ibid.*:261).

De esta manera, este artículo se centrará en dos estudios de caso: la comunidad sikh india asentada en Madrid y en la Ciudad de México. Ambas han configurado diversos mecanismos para insertarse en los nuevos países. Sin embargo, los sikhs son un grupo étnico-religioso que ha quedado invisibilizado o categorizado bajo prejuicios y estereotipos que han emergido a partir del 11 de septiembre de 2001 con el ataque hacia las Torres Gemelas en EE.UU. Como apunta Appadurai, los medios de comunicación masiva transforman la construcción de la imagen de uno mismo y del mundo (2001: 19). Así, cualquier persona que porte turbante y barba será erróneamente asociada con un “terrorista” y, esta imagen se ha reforzado continuamente en las películas estadounidenses. Esto ha llevado a varios ataques de los centros religiosos de los sikhs, llamados *gurdwaras* (puerta al Gurú)³. Por ello, es necesario dar a conocer a estas comunidades que forman parte de la diversidad religiosa de España y México.

El objetivo general de este artículo es conocer los mecanismos de inserción social que han configurado los sikhs indios asentados en Madrid

³ El 04 de agosto de 2012 hubo una matanza de seis sikhs provocada por un joven en la gurdwara localizada en Milwaukee, Wisconsin el 05 de agosto del 2012. El asesino confundió a los sikhs con musulmanes, ya que su propósito era vengar el 11S (*BBC News*, 5 de agosto de 2012).

y en la Ciudad de México. Entre los objetivos particulares se encuentran indagar sobre las motivaciones y las rutas migratorias. Así como interpretar las divergencias y convergencias entre ambas comunidades. Con referencia a lo expuesto, este escrito busca responder a las siguientes preguntas: ¿cómo y por qué llegaron los sikhs indios a la Ciudad de México y a Madrid?, ¿qué motivos los han llevado a establecerse en estas ciudades?, ¿cuáles son sus rutas migratorias?, ¿a qué se dedican? y ¿qué tipos de relaciones establecen con sus lugares de origen?

Se empleó como recurso metodológico la etnografía multilocal, propuesta por George Marcus (2001: 111)⁴. Se realizó trabajo de campo en Madrid durante un año en el 2017, en India durante los meses de noviembre-diciembre de 2018 y en México durante un año, en el 2019. También se entrevistó a G. Singh, portavoz y encargado del gurdwara en Villaverde, Madrid y a J. Singh para conocer su trayecto migratorio del Punjab a Madrid. Asimismo, se dialogó con I. Singh, empresario de textiles en la Ciudad de México para indagar sobre la movilidad de sus negocios de Nueva Delhi a México. En la primera parte del escrito se aborda la comunidad y su inserción de India a España. Se continúa con el análisis de la comunidad sikh, conformada por mexicanos y migrantes indios. Después, se puntualizan las convergencias y divergencias entre las comunidades sikhs asentadas en Madrid y en la Ciudad de México. Se finaliza con las conclusiones.

1. Migrantes sikhs indios en Madrid

En España existen alrededor de 21,000 personas que profesan la religión sikh (Singh y Domingo, 2018: 1). La concentración más numerosa de migrantes sikhs indios se encuentra en Barcelona, donde existen alrededor de seis *gurdwaras*; después Madrid y Valencia, en la que están instalados uno o dos *gurdwaras*. El fenómeno migratorio y religioso de la comunidad sikh en

⁴ George Marcus hace hincapié en que la etnografía multisituada es extensiva, analiza y comprende varias comunidades relacionadas en un mismo contexto y establece su relación con base en una investigación etnográfica directa. El objeto de estudio es por ello móvil y su situación múltiple. Un relato de vida que desde el discurso individual y multisituado, Marcus lo denomina “seguimiento de la trama, la vida o biografía” (2001: 121).

Barcelona ha sido estudiado por la Dra. Sandra Santos en varias publicaciones⁵. Sin embargo, son escasos los estudios que aborden a la comunidad sikh madrileña. La agrupación de los sikhs en Madrid tiene la particularidad de estar conformada por casi puros migrantes indios, pues en otras ciudades y países, por lo general conviven con locales conversos que han seguido las enseñanzas del *Sikh Dharma*, propuestas por Yogi Bhajan.

La comunidad sikh en Madrid se consolidó en el 2008. Es precisamente en este año cuando se instala el *gurdwara Nanaksar Sahib* en la zona de Villaverde Alto [Figura 1]. Aunque está abierto toda la semana, ya que ahí habitan G. Singh con su familia, el domingo desde temprano acuden las familias al templo. Antes de ingresar al recinto, se descalzan, lavan sus manos, los pies y, tanto hombres como mujeres deben cubrir su cabeza con un algún pañuelo en señal de respeto hacia el Gurú, el libro sagrado.

Después, los hombres acuden a la cocina ubicada en la planta baja para preparar los alimentos que se brindan en el comedor comunitario (*langar*) y las mujeres acceden a la planta alta para preparar la sala en la que se lleva a cabo la lectura de versos del *Guru Granth Sahib*, recitar cantos devocionales y al final, algunos miembros de la comunidad dan un conversatorio sobre los temas abordados en las lecturas o noticias de importancia para la comunidad. Estas actividades se desarrollan en idioma punjabí. Al finalizar, las personas acuden al comedor para sentarse sobre las alfombras y compartir los alimentos en el *langar* [Figura 2]. Se prepara comida vegetariana como guisados de lentejas, garbanzos, samosas (empanadas de vegetales), arroz, chapatis (pan) y chai (té negro con leche y especias). Cabe señalar que los sikhs en el Punjab no son vegetarianos y en el libro sagrado no se especifica esta norma. Sin embargo, en los *gurdwaras* se sirven platillos lactovegetarianos para que la mayoría de las personas puedan consumir, aún si tienen alguna restricción alimenticia.

5 Santos, S. (2009). Los cuerpos sikhs: Un caso de corporalización y ostentación de la identidad religiosa. *Quaderns-e de l'ICA*, (14), 1 – 11. http://www.antropologia.cat/files/Sandra_Santos.pdf Santos, S. (2016). *La comunidad sikh en Barcelona. Una aproximación etnográfica: Prácticas, negociación y transformaciones en el cuerpo y la corporalidad tras el proceso migratorio*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona. <http://www.tesisenred.net/handle/10803/397676> Santos, S. (2017). Etnografías multisituadas y multifocalizadas. Cuando es el «campo» el que te lleva. Siguiendo a los sikhs y descubriendo a los gōra sikhs. *Antropología experimental*. (17), 19-34. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/3753>

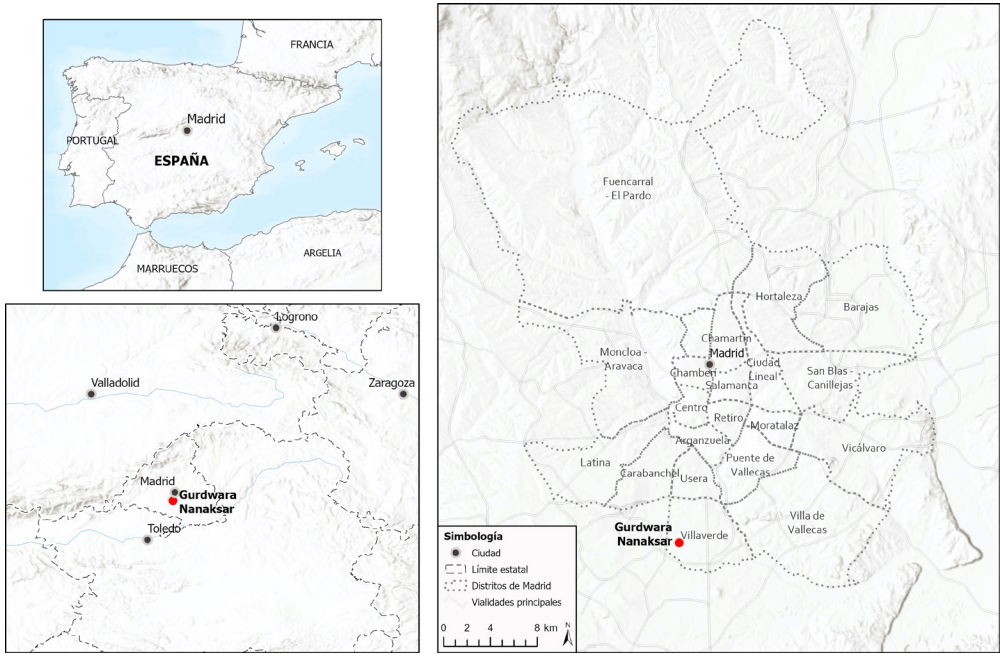


Figura 1. Localización del gurdwara Nanaksar Sahib y zona residencial de los sikhs asentados en Villaverde, Madrid, España.

Elaboró: Lic. Marco Antonio Hernández Andrade (2021).

Los varones aprenden español por cuestiones laborales, mientras que las mujeres al encargarse del trabajo doméstico, conocen muy pocas palabras en castellano. Sin embargo, los hijos que acuden a los colegios públicos, saben español, pero en sus hogares y en el *gurdwara* hablan el idioma de sus padres. Los varones laboran como cocineros o mozos en restaurantes de comida india o como empleados en tiendas de abarrotes. Por lo general, viven en la zona alrededor de Villaverde y los hijos estudian en institutos ubicados en el área, como el Colegio Público Antonio de Nebrija de Villaverde Bajo. Los sikhs indios asentados en Madrid, usualmente, no se casan con mujeres locales. Sino que regresan a sus pueblos en India, donde sus familiares les concertan matrimonios y posteriormente, se mudan con su esposa al lugar donde radiquen.

Para conocer sobre los trayectos de migración, presentaré el caso de J. Singh⁶, un varón de 37 años originario de la ciudad de Phagwara, Punjab en 6 J. Singh. (comunicación personal, 04 de julio de 2018, Madrid, España).

estudios de caso en comunidades shik en Madrid y en la Ciudad de México

India. Él radica desde 2011 en Madrid. En 2006 (a la edad de 22 años), varios de sus amigos planeaban irse de India para mejorar su estilo de vida. J. Singh vivía con su familia y se dedicaba a la construcción. Así, decidió ir a trabajar a Dubai con seis amigos. El traslado lo hizo en avión y el viaje fue gestionado por la empresa que lo contrató. Durante 16 meses trabajó en la instalación de aluminio para edificaciones y vivió en un pequeño departamento con otros compañeros. Después, un primo le llamó desde Barcelona y lo convenció para que fuera a trabajar con él, porque se ocupaba personal en la empresa de construcción. J. Singh sabía que mudarse a Europa era caro y complicado. Sin embargo, buscó ayuda con unas personas dedicadas a tramitar visas y, en 2008 se mudó a Barcelona. Ahí consiguió empleo en la empresa de construcción en la que laboraba su primo. Varios meses al año iban al campo para ser jornaleros en la cosecha de mandarinas [Figura 3].



Figura 2. *Langar dominical en el gurdwara Nanaksar Sahib, Villaverde, Madrid, España.*
Fotografía: Greta Alvarado, 2017.



Figura 3. Ruta migratoria de J. Singh (India a España)
Elaboró: Lic. Marco Antonio Hernández Andrade (2021).

En 2011 J. Singh acudió a Madrid para apoyar a la comunidad sikh con una demostración de gatkha (arte marcial sikh). Ahí le ofrecieron trabajo como profesor de danza y ahora tiene su academia, ha obtenido la residencia española y también complementa sus ingresos con el manejo de un taxi. Él recuerda que el principal reto de vivir en España era el idioma español, el cual fue aprendiendo poco a poco, con sus estudiantes. Otro desafío es el uso del turbante. G. Singh⁷, cuidador del *gurdwara*, me mencionó que en la calle algunas veces les han gritado “Osama”, por confundirlos con terroristas. Sin embargo, la importancia religiosa del uso de esta prenda también se desconoce en departamentos oficiales.

Por ejemplo, en 2018 J. Singh acudió a la Embajada de México en Madrid y, antes de que le sacaran la fotografía para el visado, se le pidió que se quitara “esa tela de la cabeza”. Después de brindar explicaciones al personal del consulado sobre la importancia del uso del turbante y no poder despojarse de esta prenda en público, aceptaron a regañadientes a fotografiarlo al estar portándolo. En otros países, como en Francia, se prohíbe el uso del turbante y lo han modificado a una pequeña tela que cubre el cabello recogido. Sin embargo, en otros países los sikhs deciden cortarse el cabello para pasar desapercibidos.

⁷ G. Singh. (comunicación personal, 01 de julio de 2018, Madrid, España).

En Madrid, al contar con una comunidad sikh de apoyo, la integración es más fácil si se identifican como tal. Los integrantes le brindarán alojamiento, alimento y le ayudarán a buscar empleo.

Una de las características de los sikhs en Madrid es que no buscan darse a conocer entre la comunidad local. Los sikhs en Barcelona o en México organizan cada año el festival de *Baisakhi* (celebración agrícola en marzo -abril, marca el inicio de año para los sikhs) en las principales calles. Se lleva a cabo un desfile con el libro sagrado, cantos devocionales y demostraciones de *gatkha*. Sin embargo, los sikhs en Madrid organizan eventos internos, para la propia la comunidad. Por lo general sólo acuden sikhs indios, pues aún son escasos los conversos que siguen la vía de Yogi Bhajan. A continuación, veremos como en el caso de los sikhs en la Ciudad de México, una de sus características, es que la comunidad se compone de sikhs indios y de mexicanos conversos.

2. Sikhs en la ciudad de México: migrantes indios y mexicanos conversos

La comunidad sikh en México se integra de migrantes sikhs indios y mexicanos conversos. Estos últimos son practicantes del *Sikh Dharma*, una senda del sikhismo conformada alrededor de 1969 en Norteamérica por un sikh indio conocido bajo el seudónimo de Yogi Bhajan, quien dio a conocer su religión aunada a la práctica de *kundalini* yoga. En México existió una comunidad *Sikh Dharma* consolidada desde 1970 con *ashrams*, centros de *kundalini* yoga y tiendas naturistas. Sin embargo, desde 1992 empezaron a asentarse sikhs indios en México para trabajar como ejecutivos de negocios y programadores de *software*. La Embajada de India en México estima que, alrededor 2 000 indios estuvieron residiendo en el país durante el 2019. De ellos, casi la mitad se asientan en la ciudad de México y el resto en Guadalajara, Monterrey, Cuernavaca, Cancún y Querétaro.

A finales de 1992 algunos sikhs indios iniciaron relaciones comerciales en Jalisco. Uno de ellos fue I. Singh, quien nació en Saharanpur, en el estado de Uttar Pradesh, al norte de India; después continuó su formación académica en Nueva Delhi. En 1987 (tres años después de los violentos ataques hacia

los sikhs en India) obtuvo la visa para ir a EE.UU. Por ello, I. Singh⁸ decidió mudarse hacia Norteamérica para mejorar su situación económica, tenía curiosidad sobre el mundo fuera de India y su hermano ya residía en San Diego, California. Al llegar a los EE.UU. trabajó en el negocio de su hermano, enfocado al comercio de textiles procedentes de India. Sus principales clientes eran mexicanos que cruzaban la frontera para comprarles ropa y venderla en México. Sin embargo, en 1992 hubo un cambio en las políticas de importación de productos de EE.UU. hacia México; se incrementaron los documentos requeridos para la facturación, haciendo indispensable el trámite del R.F.C. (Registro Federal de Contribuyentes) y por lo tanto, el pago de impuestos. Con estas nuevas medidas, el negocio disminuyó y afectó económicamente a la empresa familiar.

De esta manera, I. Singh buscó otras opciones de mercados y decidió vender directamente la ropa en Guadalajara. Él no sabía español, ni tenía conocimientos previos acerca de México, pero confiaba en el éxito en su nuevo proyecto. En diciembre de 1992, viajó con sus textiles desde San Diego, EE.UU. al aeropuerto internacional Miguel Hidalgo y Costilla en Guadalajara, México. Al finalizar el día, le sorprendió que había vendido la carga completa de 1 000 piezas de ropa en menos de 24 horas. Sus compradores eran comerciantes que tenían tiendas de mayoreo ubicadas en Zapotlanejo y en Guadalajara.

Con esta experiencia, I. Singh visualizó que había una gran oportunidad para comerciar sus textiles indios directamente en México. Por lo que, esa misma semana que llegó a Jalisco, inmediatamente abrió una oficina de ventas en Guadalajara. Después, regresó a San Diego para modificar el negocio y adaptarlo a las necesidades de los mexicanos. Posteriormente, en 1994 decidió mudarse al Distrito Federal (ahora Ciudad de México) porque ofrecía una mayor oportunidad de ventas y contactos con sus compradores. A partir de 1995, con el éxito obtenido en el negocio de textiles, su hermano decidió asentarse en México, así como su hermana y el marido de ésta [Figura 4].

8 Singh, I. (comunicación personal, 06 de marzo de 2020, Guadalajara, México).



Figura 4 . Ruta migratoria de I. Singh y sus familiares (India a México)
Elaboró: Lic. Marco Antonio Hernández Andrade (2019)

En la actualidad, I. Singh ha participado en varios proyectos como la apertura de un restaurante de comida punjabí y la venta de aparatos ortopédicos en la Ciudad de México. Asimismo, es miembro de la cámara de comercio de India en México. También ha colaborado en eventos que fomentan la vinculación bilateral entre varias empresas indias y mexicanas. De esta manera, el 25 de enero de 2020 participó en el *Networking Cocktail*, en el que se contó con la presencia del H. Mr. Manpreet Vohra, Embajador de India en México y el secretario de desarrollo económico de la Ciudad de México, el Lic. Fadlala Akabani Hneide. Este evento consolidó la instalación de empresas indias dedicadas a las tecnologías de la información, farmacéutica, automotriz, textil y turismo en los estados de Jalisco, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán. Sumando un total de 180 empresas indias en México. Además, él y su familia son un pilar importante en la comunidad sikh. Junto a otros miembros organizan semanalmente las lecturas del libro sagrado en un *gurdwara* (templo) ubicado en Tecamachalco, Estado de México. Cada domingo se reúnen alrededor de unas 15 familias sikhs para realizar la lectura de los versos del libro, entonar cantos devocionales y el *langar* con platillos vegetarianos.

Sin embargo, a estas reuniones también asisten mexicanos conversos o que siguen el *Sikh Dharma* de Yogi Bhajan. Hombres y mujeres acuden vestidos de color blanco y con turbante. Participan con gran entusiasmo y dinamismo, ya sea en la lectura del libro, en los cantos o en la organización de las diversas actividades [Figura 5]. Al finalizar el *gurdwara* es recurrente observar la celebración de un cumpleaños de algún niño sikh punjabí a la manera mexicana: rompiendo una piñata. Asimismo se han integrado al menú platillos vegetarianos locales, como las calabazas con chile poblano, tinga de zanahoria (guisado con chile chipotle), entre otros. Además, los sikhs indios gestionan las festividades religiosas junto a los seguidores o practicantes mexicanos del *Sikh Dharma*, como puede ser el desfile de *Baisakhi* que se celebra anualmente en la Avenida Reforma de la Ciudad de México. Al cual le ha incorporado un saludo y honores a la bandera de México con una banda de guerra. También el *Samagan*, una reunión anual organizada por las familias de inmigrantes sikhs que se organiza en Dodra (Punjab), E.U., Australia, Canadá y Reino Unido. Este evento también se lleva a cabo en la Ciudad de México, acuden mexicanos seguidores del *Sikh Dharma* y sikhs de diversos países de Norteamérica, ya sea porque están de paso por el país o asisten específicamente para sociabilizar y concertar negocios.

Cabe mencionar que Yogi Bhajan al enseñar el *Sikh Dharma* en México, quedó admirado por la veneración que tenían los mexicanos hacia la Virgen de Guadalupe. Por ello, asoció esta figura con una divinidad o fuerza femenina (*Adi Shakti*) que menciona Gobind Singh (el décimo gurú) en el *Dasam Granth* (libro sagrado). A partir de esto, la imagen de la Virgen de Guadalupe se coloca en altares durante las meditaciones o en las propias casas de los devotos. Con ello, se puede constatar que la comunidad sikh en México está compuesta por migrantes indios que han buscado la manera de integrarse con la población local al organizar festividades y teniendo como finalidad compartir con los mexicanos conversos. Así como por los mexicanos seguidores del *Sikh Dharma* o practicantes de *kundalini yoga*, que se han acercado a los migrantes sikhs indios para conocer la manera en que profesan su religión, han reinterpretado elementos culturales, como la Virgen de Guadalupe y colaboran en los eventos o ceremonias impulsadas por los sikhs indios.



Figura 5. *Gurdwara en Tecamachalco*, Estado de México, México.
Fotografía: Greta Alvarado, 2019.

3. Convergencias y divergencias entre las comunidades sikhs en Madrid y Ciudad de México

La religión sikh ha sido difundida en otros espacios y contextos culturales debido a la migración de los indios hacia diversos países, entre ellos España y México. Asimismo, es una práctica y un mensaje transportable, pues el libro sagrado y el código de conducta se encuentran accesibles en portales de internet y en varios idiomas, como el español, el punjabí o en inglés. Esto facilita su consulta por los migrantes y los conversos alrededor de todo el mundo. Los sikhs en Madrid y en Ciudad de México son transmigrantes, es decir, mantienen relaciones con sus poblaciones originarias en India y en los países de asentamiento, en las que se busca perpetuar su cultura sikh-india

en América y Europa. Una de las estrategias migratorias sobresalientes es la conformación de redes sociales que se estructuran entre las comunidades ya consolidadas y los migrantes que buscan una oportunidad para asentarse.

En Ciudad de México y en Madrid el *gurdwara* es el espacio central al que confluyen los migrantes sikhs, pues saben que la comunidad que la dirige les brindará hospedaje, alimento y les conseguirá empleo. Sin embargo, los migrantes sikhs indios asentados en Madrid conforman una comunidad hermética, no organizan celebraciones religiosas en las vías públicas y son escasos los visitantes locales que acuden a los *gurdwaras* organizados en Villaverde. Apenas se están integrando practicantes de *kundalini* yoga, alrededor de cinco o seis acuden a tocar en el *kirtan* (cantos devocionales). Sus ceremonias se realizan en idioma punjabí y el libro sagrado sólo se encuentra escrito en este idioma. Cabe señalar que son reacios a que exista un libro en el idioma local. Hace algunos años, un sikh indio que reside en Ciudad de México, compró varios libros traducidos al español y los llevó personalmente para obsequiarlos en distintos países de habla hispana, como Colombia, Venezuela y en España acudió a Valencia, donde fue bien recibido. Sin embargo, en Madrid, el *granthi* (encargado del templo) rechazó la adquisición de un libro en español enfatizando que: - Eso no se ocupa aquí. Los sikhs en Madrid son un grupo endogámico, son escasos, casi nulos los matrimonios que se han concertado con extranjeras.

La comunidad pertenece a una clase media dedicada a las tiendas de abarrotes, restaurantes o construcción. Su alimentación se ha modificado a ser vegetariana e incluso vegana. La vestimenta masculina se basa en el turbante (*dastar*), así como el cabello y la barba sin cortar, compran sus prendas en tiendas de moda occidental, como Pull & Beer y H&M. Las mujeres optan por el uso del *salvar kameez* (blusón largo, pantalón holgado y velo que cubre la cabeza). Mientras que los jóvenes y niños se decantan por moda occidental, sin cortarse el cabello y en caso de los varones, cubren el cabello hecho nudo con un pañuelo pequeño llamado *patka*.

Por su parte, la comunidad sikh india en la Ciudad de México buscan visibilizarse en la sociedad. Organizan eventos para mantener relaciones sociales y comerciales con los sikhs de países cercanos (EE.UU. y Canadá).

Han logrado puestos dentro de la Embajada de India en México como representantes comerciales entre ambos países. Sus negocios son exitosos, por lo que pertenecen a una clase económica media-alta. Aunque la mayoría preferirá casarse con una mujer sikh india, hay varios casos de matrimonios mixtos, por lo general varones indios con mexicanas. Su alimentación es mayoritariamente vegetariana, pero consumen mariscos, pollo con mole y en algunos casos, ingieren bebidas alcohólicas. Los varones usan el turbante, el cabello y la barba sin cortar, con ropa occidental. En las festividades, usan el *kurta* (blusón). Las mujeres portan diariamente el *salvar kameez* y en caso de fiestas que estén relacionadas con India (como el día de la Independencia) usarán *sari* (tela larga ajustada al cuerpo) o un *anarkali* (vestido amplio). En ceremonias donde convivan con una mayoría de mexicanos, como las graduaciones escolares, usarán un vestido de cóctel occidental. Portan un velo con el que cubren su cabeza solo cuando están en el *gurdwara*.

Los sikhs indios se encuentran abiertos a participar con mexicanos seguidores del *Sikh Dharma*, los ven como “sus hermanos”. Sin embargo, veladamente no están de acuerdo con algunas prácticas esotéricas, como la convicción de la influencia de los horóscopos en el futuro de las personas o de la energía emanada por las rocas. Yogi Bhajan adecuó el *kundalini* yoga y el sikhismo al contexto mexicano de la década de los setentas e instauró un régimen alimenticio vegetariano, la práctica diaria de yoga, la recitación de mantras, la conjunción de saberes tradicionales como la herbolaria y supo brindar un nuevo significado a la Virgen de Guadalupe, como la energía femenina suprema. Los mexicanos pertenecientes al *Sikh Dharma* usan prendas de color blanco porque se asocia a una amplificación de la radiación energética. Hombres y mujeres portarán turbantes blanco debido a que deben de cubrir un punto energético ubicado en la coronilla y ajustar los huesos del cráneo. Son asiduos a diversas meditaciones como el *Sat Nam Rasayan* que tiene una finalidad curativa o los baños con sonido del gong.

De esta manera, se pudo constatar que cada uno de los estudios de caso de la comunidad sikh de Villaverde, Madrid y de la Ciudad de México, han configurado mecanismos específicos para insertarse en el nuevo país receptor. La comunidad sikh en la ciudad madrileña se caracteriza por ser hermética, aunque poco a poco van insertándose madrileños practicantes de *kundalini*

yoga. Mientras que la comunidad sikh en México se compone de migrantes indios y de mexicanos seguidores del *Sikh Dharma*. Esto se debe a que el fundador de esta senda del sikhismo, Yogi Bhajan, difundió sus enseñanzas en América y después en otros continentes. En la actualidad existe un gran auge de *Sikh Dharma* en China, Japón, Reino Unido, Alemania, Francia o Italia; agrupaciones que aún faltan por ser abordadas en las investigaciones sobre transnacionalización religiosa.

Conclusiones

En este artículo se dio a conocer cómo el sikhismo se ha adaptado en sociedades localizadas fuera de su lugar de origen, en India. De esta manera, al conocer los mecanismos de inserción social que han configurado los sikhs indios asentados en Madrid y en la Ciudad de México se puede analizar cómo se lleva a cabo la globalización de la religión en dos estudios de caso. En la capital madrileña y mexicana el sikhismo pudo ser practicado por los migrantes ya que reúne las características que Csordas (2009: 261-262) identifica para que esto pueda ser posible; su mensaje es portátil, ya que el libro sagrado, así como el código de conducta se encuentra accesible a todos los sikhs en plataformas virtuales y en varios idiomas. Además, su instauración puede ser flexible o adaptable a las culturas locales de distintos espacios geográficos.

En este texto se abordaron las causas que llevaron a los sikhs indios a migrar hacia España, siendo la búsqueda de trabajo cómo el principal motivo para desplazarse de India. A diferencia de otras comunidades como las conformadas en Barcelona o Valencia, los sikhs indios en Madrid, no tienen el interés de darse a conocer entre la población local. No organizan festividades en las vías públicas, tampoco emplean el castellano dentro de su templo, o son escasos los matrimonios mixtos con mujeres españolas. Por ello, la comunidad sikh india en Madrid es hermética. Los varones entre 18 a 25 años son los que viajan primero. Trabajan en restaurantes en los que ya laboran otros sikhs, quienes han formado redes de apoyo para los recién llegados. Ya que se encuentren establecidos, con su documentación migratoria en regla y sean independientes económicamente, regresan a India para contraer matrimonio y tramitar la reagrupación familiar de su esposa. La

mayoría radica en la zona de Villaverde Alto, un área suburbana de la capital, en la que habitan familias de clase media. En esta zona se ha instalado el *gurdwara* (templo) y tiendas de abarrotes.

Por su parte, la comunidad sikh en México está conformada por migrantes indios que se asentaron a partir de 1992, quienes se dedican a la venta de textiles de algodón, instrumentos de acero para hospitales, restaurantes y tiendas de artesanías. Sus negocios los tienen localizados en el área comercial del centro histórico de la Ciudad de México. Alrededor de 15 familias residen en Tecamachalco, Estado de México. En esta zona, además de sus viviendas, se encuentra el *gurdwara*.

A partir de 1970, varios mexicanos han tomado la senda del *Sikh Dharma*, una espiritualidad propuesta en América del Norte por Yogi Bhajan (sikh indio) en la que dio a conocer las enseñanzas de los sikhs, aunado a otras prácticas meditativas, como el *kundalini* yoga o la devoción a la imagen de Virgen de Guadalupe como una fuerza femenina que se menciona en el libro sagrado de los sikhs, llamada *Adi Shakti*. Así, los mexicanos conversos al sikhismo, practican un sikhismo aunado a elementos culturales locales.

Sin embargo, las dos comunidades, es decir, los migrantes indios y los mexicanos conversos participan y colaboran juntos para la organización de festividades en las vías públicas, concilian por su derecho de portar símbolos religiosos en sus áreas laborales y fotografías oficiales, luchan en contra de la discriminación y estigma por el uso del turbante, y visibilizan entre la población local quienes son los sikhs para evitar que los asocien erróneamente con “terroristas de turbante y barba”.

La principal divergencia que existe entre la comunidad sikh en Madrid y en la Ciudad de México, es que la primera está conformada solamente por migrantes indios y sus miembros tienen escaso interés por darse a conocer entre la sociedad local. Su inserción en la capital española ha sido a través de la configuración de redes intrínsecas. Mientras que, los sikhs en México se componen por migrantes y mexicanos conversos. Ambos grupos se han unido para darse a conocer abiertamente en la Ciudad de México y otros estados de la República. Además, han estructurado redes dentro de las dos

comunidades, con dependencias de gobierno y la Embajada de India, con el objetivo de constituirse como una agrupación consolidada.

Existen varias líneas de investigación que aún falta por desarrollar, como es el caso de las mexicanas, colombianas y peruanas que han contraído matrimonio con sikhs indios y residen en India, en las ciudades de Nueva Delhi o en Punjab. Ellas han conformado grupos de mujeres latinas para apoyarse en diversos aspectos, como llevar a cabo la documentación migratoria, conseguir trabajo o adaptarse con mayor facilidad a la cultura india.

Referencias

APPADURAI, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce, Fondo de Cultura Económica.

CSORDAS, T. (2009). “Modalities of Transnational transcendence”, en: Thomas Csordas (comp.), *Transnational Transcendence: Essays on Religion and globalization* (pp. 1-130), University of California Press.

MARCUS, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. Surgimiento de la etnografía multilocal”. *Alteridades*, XXI (022), 111- 127. http://iidypca.homestead.com/FundamentosAntropologia/Marcus__Etnograf_as_endel_sistema_mundo.pdf

SINGH, N & DOMINGO, A. (2018). *Migration, religion and identity: a generational perspective on Sikh immigration to Spain, South Asian Diaspora*, Routledge. <https://doi.org/10.1080/19438192.2018.1464702>

LLONA, G. (2018, 12 de octubre). Ni son musulmanes, ni son hindúes, son sijes y están en España, *ABC*. <https://www.abc.es/20120812/sociedad/abci-templo-madrid-osama-laden-201208101520.html>

estudios de caso en comunidades shik en Madrid y en la Ciudad de México

SEVEN KILLED IN WISCONSIN SIKH TEMPLE SHOOTING (2012, 5 de agosto). *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-19138754>

PORTES, A. (2003). Conclusion: Theoretical Convergences and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism, *International Migration Review*, 37 (3), 874-892 <https://www.jstor.org/stable/30037760>